



EL SINUOSO CAMINO DE LA POLÍTICA COMÚN MIGRATORIA (LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS SON INVIABLES? EXPERIENCIA EN LA UNIÓN EUROPEA¹)

ADA LATTUCA²
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Ortega y Gasset explicó acertadamente que “el crecimiento de la población es el fenómeno más revolucionario de nuestro tiempo”. Es muy probable que en nuestra actualidad tal afirmación la hubiese remitido no tanto al crecimiento sino a la movilidad, esto es a las migraciones como el hecho más impactante³.

Las migraciones internacionales han crecido de modo exponencial de 75 millones en 1965 ha saltado a 200 millones la cantidad de personas que habitan fuera de sus hogares. No obstante más allá de este fenómeno en sí mismo ya impactante no está preocupando tanto esta circunstancia como su índice de crecimiento y su distribución. El agravamiento de las situaciones estructurales que las originan y reproducen acrece el potencial migratorio hasta límites sin precedentes, especialmente en determinadas regiones como los Estados Uni-

¹ En base al Curso de Diplomado dictado por la autora en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile (junio 2007)

² Profesora Titular de la Facultad de Derecho. Investigadora de la Carrera del Investigador Científico del Consejo de Investigaciones de la UNR.

³ ORTEGA Y GASSET, José, Temas de nuestro tiempo, en Obras Completas, t. III, Madrid, Revista de Occidente, 1962.

dos y la Unión Europea⁴.

Sabido es, que las migraciones no son un hecho excepcional en el arco de la humanidad. Siempre ha habido desplazamientos individuales y grupales, Recordemos la gesta de Moisés al trasladar a todo un pueblo. Además, la relación entre movilidad y asentamiento es tan antigua como el mundo. Pero, aunque la especie humana no es una especie migrante, como es el caso de las especies migrantes del resto del mundo animal, hablando en términos demográficos podemos decir que las migraciones son uno de los tres fenómenos que conforman la evolución de una población junto con los nacimientos y las defunciones. Y no olvidemos decir que las migraciones han sido vehículo de transmisión de ideas, costumbres, intercambio tecnológico, artístico y culinario.

El fenómeno actual se caracteriza por la reversión de la tendencia de siglos pasados: antes las migraciones fluían de los países del norte o más industrializados hacia los países del sur o menos industrializados. Actualmente, observamos un proceso inverso: las personas se desplazan de países menos industrializados, a más industrializados, de países con índices mínimos de producción a países con altos niveles de PIB, de países con altas tasas de natalidad, a países con menores tasas de natalidad, de países con elevados índices de desempleo, a países con niveles aceptables de empleo, en fin de países con graves problemas de pobreza, a otros con mejores niveles de vida. Ocurre, que la globalización de los medios de comunicación y el conocimiento más cercano de cómo se vive en las zonas más ricas del planeta, son un poderoso acicate que representa la cara visible y a veces engañosa del bienestar. Esta atracción comporta, por lo general, graves situaciones de discriminación donde suele suceder que los derechos humanos están lamentablemente ausentes. Es la cara oculta del proceso, ya que muchos de los destinos de las personas que optan por la emigración conllevan explotación laboral, humillaciones personales y persecución legal.

Este enorme caudal demográfico está constituido por jóvenes, niños y en gran proporción (un 48%) por el sexo femenino⁵ que se convertirá en el “re-

⁴ América del Norte que acogió a 13 nuevos millones pasó de 28 en 1990 a 41 en el 2000, en tanto que Europa con 8 millones saltó de 48 a 56 millones de inmigrantes.

⁵ RIBAS MONTES, Natalia, Una invitación a la Sociología de las migraciones, Barcelo-

nuevo” generacional en los países de destino con acusado envejecimiento progresivo de su población⁶. Es un proceso que no tiene miras de detenerse y que cubre todo el planeta.

Aunque, no sólo es económica la motivación del abandono de sus respectivos países originarios, diremos que se suman el estado latente de guerras parciales, de incertidumbre, de terrorismo, en fin, de miedo. El destino de sus esperan